

Interviene en seminario Impacto del envejecimiento poblacional en la sociedad de 2000 (SIN EDITAR)

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN SEMINARIO "IMPACTO DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL EN LA SOCIEDAD DE 2000"

SANTIAGO, 28 de agosto de 2000

Quiero, en primer lugar, darles a todos ustedes la bienvenida a este seminario. Aquí estamos buscando la manera, en último término, de cómo somos capaces entre todos de mejorar la calidad de vida de los chilenos. Y aquí, al estar ustedes acá, participar en este seminario, están haciendo una contribución muy importante a cómo pensamos el país para lo que son los desafíos que tenemos por delante, que son muy grandes y muy sustanciales.

Somos 15 millones de chilenos. El 10% hoy son adultos mayores, tienen más de 60 años, tenemos más de 60 años, y cerca del 30% son niños y adolescentes que aún no cumplen los 15 años. En 20 años más estas cifras habrán cambiado radicalmente. Habrá un poco menos niños y adolescentes que hoy, pero el número de adultos mayores se habrá doblado, duplicado.

Digámoslo de otra manera. Hoy día hay 35 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años, 35-100. El año 2020 esta relación 35 adultos por 100 menores va a ser exactamente distinta: 70 adultos por 100 menores.

Hay que pensar en un momento cómo está organizada una sociedad, cuando la relación es 35-100, ó cuando la relación es 70-100. Cuando es 35-100, cuando 100, que son los niños, es casi 3 veces, allí están, lo que es indispensable, un sistema educacional, ahí está la educación prebásica, ahí está la necesidad de entender el conjunto de elementos en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, de los juegos, de los espacios, porque hay 100 jóvenes por sólo 35 adultos mayores.

Tenemos 20 años para ordenar la sociedad de una manera distinta a como la hemos ordenado hasta hoy. Veinte años para preparar a Chile a ir recogiendo esta cantidad creciente de adultos mayores que nos plantean un desafío muy importante como país. Este es tal vez el tema central de esta reunión, porque quiere decir entonces que tenemos que adaptar los distintos sectores, la salud, la educación, sí señor, la educación, no hay ninguna razón para que los adultos mayores dejen de seguir, verdad, soñando, educándose, pensando, leyendo, capacitándose. Entonces, también hay educación, ¿verdad?, no solamente en los jóvenes.

Entonces, ¿qué hacemos en el ámbito de salud? ¿Las especialidades médicas? Son distintas las especialidades médicas si usted tiene una población joven o una población más vieja. ¿Qué hacemos con la vivienda?

Cómo asumimos el envejecimiento de la población como una variable que pasa a ser fundamental en el diseño de las políticas y programas de acción del país. Y aquí, por cierto, lo que necesitamos entonces son programas que cruzan todo el espectro. No es un problema de tener este servicio sólo para esto, porque cruzan los distintos Ministerios del aparato del Estado, y ésta es la razón por la cual el Gobierno del

Presidente Frei envió el proyecto de ley para crear el Servicio Nacional del Adulto Mayor, y que es el organismo indispensable para hacer una mirada a lo largo de los distintos sectores. Es este servicio donde el ministro de Educación, o el ministro de Salud, tienen que dar cuenta de cómo cada uno de ellos se están preparando para esta tarea.

Y por eso me parece tan importante la necesidad de tener este Servicio Nacional del Adulto Mayor, que tenga un alto rango en el aparato del Estado y que tenga capacidad de convocatoria sobre lo que son los ministros sectoriales.

Y segundo, lo importante que este Servicio Nacional del Adulto Mayor tenga el grado de autonomía para poder desarrollar y generar canales de participación a reuniones como ésta, en donde son los propios adultos mayores los que tienen que hacer entrega de sus vivencias, sus demandas, sus carencias, sus sueños.

Y ésta es una tarea que no es fácil, porque implica en definitiva acomodar el aparato del Estado, que viene de otra realidad, porque ahora decimos "el 10% son adultos mayores", pero 30 años atrás era el 6 ó 7% los adultos mayores. Y, por lo tanto, el aparato de la sociedad estaba organizada de una manera absolutamente distinta de cómo lo está hoy.

¿Y qué esperamos entonces del servicio? ¿Qué esperamos de las tareas que tenemos por delante? Y aquí tal vez hay una primera, que es la más difícil, la más compleja: cómo usted hace un cambio cultural en la sociedad, que favorezca una mirada positiva a la vejez, al proceso de envejecimiento, para mejorar la calidad de vida. O sea, cómo la sociedad se plantea frente a este fenómeno: hay más viejos que cuidar, o a la inversa, porque hay una sociedad que envejece tenemos un conjunto de potencias que desarrollar, porque ese es un importante capital en una sociedad moderna, porque toda sociedad moderna se mide en parte su modernidad por la cantidad de adultos mayores que hay.

Entonces, la forma de relacionarnos con el tema es distinto. Normalmente entendemos que la forma de relacionarnos con la sociedad que envejece es cómo hacemos -como muy bien decía Enrique Iglesias- solidaridad con ellos. Pero más que solidaridad, y junto a la solidaridad, es cómo somos capaces como sociedad de aprovechar de la experiencia acumulada, porque la otra diferencia con el envejecimiento es que la calidad de envejecimiento es distinta, la calidad de envejecimiento es distinta. Todos ustedes aquí son todavía chiquillos muy jóvenes que tienen que seguir pensando mucho más. Y probablemente 40 años atrás, los que tenían la misma edad que nosotros tenemos ahora, tenían una calidad de envejecimiento distinta. Se jubilaba para prepararse al próximo viaje; se jubila ahora para prepararse a una nueva etapa en la vida, que es distinta a las otras, que tiene otros desafíos, otras potencialidades y otros desarrollos.

Y eso implica entonces cómo la sociedad se forma distinta, cómo se cambia la cultura de la sociedad. Sólo si la gente reconoce que los adultos mayores como personas y actores sociales, que van a seguir activos y van a seguir insertos en la comunidad familiar, local, nacional, entonces podemos entender mejor el desafío que tenemos. Y éste es un tema cultural muy fuerte, que es tal vez la primera de las tareas. La segunda es consecuencia de ésta, por supuesto, cómo hacemos una permanente educación y capacitación hacia la familia para lograr mayores niveles de tolerancia y comprensión entre los distintos grupos generacionales y entender, en consecuencia, que el adulto

mayor es un conjunto generacional que tiene mucho que aportar, la relación que hay entre las distintas generaciones, y eso tiene que ver entonces con la distinta calidad de vida del adulto mayor.

Lo tercero, algo que se dice con facilidad y que es más difícil: cómo hacemos un conjunto de normas legales que terminen con la discriminación por edad, que comienza muy joven, ¿verdad?, vean ustedes los avisos, "se necesita persona, etc., etc., tales condiciones, no mayor de 40 años, 45 años", y a partir de eso ya se considera que no existe. No es posible una sociedad que va teniendo cada vez un porcentaje mayor que envejece, tener una discriminación por edad como lo que ocurre. Y cómo entonces podemos encontrar una legislación laboral que dé cuenta de este fenómeno.

Y si hablamos de legislación laboral de la no discriminación, acotemos entonces también un elemento adicional: cómo el Servicio Nacional, cómo entre nosotros creamos una cultura del trabajo en la cual los adultos mayores tengan un espacio de participación. Por ejemplo, jornadas parciales de trabajo. No queremos trabajar 8 horas, 10, horas pero queremos trabajar media jornada, ¿y por qué no?, en "ene" actividades. Y cómo entonces adaptamos legislación laboral que signifique que los adultos mayores tienen una jornada de trabajo flexible, pero que los permite seguirse insertando y desarrollándose y aportando a plenitud la experiencia de una vida.

Y ese es un tema que tenemos que abordar entre todos, y que estoy seguro el Parlamento va a legislar, pero pensemos en una legislación que no sea una explotación del adulto mayor, porque algunos ingresos tiene en su jubilación actual, pero que sea también, por el contrario, un espacio de seguirse desarrollando y progresando.

En cuarto lugar, diría, cómo generamos mayores espacios de participación social al adulto mayor, para que se incorporen cada vez más a la vida cívica. Digámoslo derechamente: un número creciente de adultos mayores usted los ve a cargo de las más distintas actividades del ámbito cívico. Usted tiene organizaciones deportivas, usted tiene organizaciones de juntas de vecinos, usted tiene organizaciones de mujeres, usted tiene organizaciones pro-agua potable en esta localidad, en donde el adulto mayor tiene una clara conciencia que porque tiene mayor tiempo toma con mucha fuerza este tipo de tareas. ¿Cómo usted capacita para el desarrollo de estas tareas? ¿Cómo usted capacita para poder tener una mayor participación cívica?, pasa a ser esencial.

Quinto, yo diría, el adulto mayor, al igual que lo que ocurre con el mundo del trabajo, tiene cada vez mayor tiempo libre. Nuestras sociedades van a avanzar a sociedades donde hay mayor disponibilidad de tiempo, sea porque aumenta la productividad laboral, cuando uno ve en Europa jornadas laborales de 35 horas semanales, en la práctica hay una cantidad de tiempo disponible, pero también lo hay respecto del adulto mayor. Y, en consecuencia, ese tiempo disponible, cómo generamos espacios de desarrollo cultural que tienen que ver con el espacio del desarrollo de la persona, porque hay tiempo disponible, y entonces aquí esto implica redefinir las políticas culturales que tenemos y pensar cómo actuamos sobre ese tiempo libre.

Y luego, el terreno más conocido, cómo somos capaces en el ámbito de la salud de profundizar un conjunto de programas que se han desarrollado en favor del adulto mayor, muchos de los cuales tienen todavía un carácter piloto y que lo tenemos que desarrollar a plenitud, lo que se vino desarrollando en el Gobierno anterior en todo lo

que tiene que ver los programas de control del adulto mayor sano y los programas de alimentación complementaria.

Si la sociedad considera natural, y aquí está el Director de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, conocido de todos ustedes, si la JUNAEB nació para dar beca y alimentación al escolar, porque corresponde al Chile del 60, el Chile del 2000, junto con dar alimentación al escolar, y el adulto mayor, puede haber una complementación, puede haber una forma mucho más inteligente de plantearlo, es decir, por supuesto, de nuevas tecnologías, de nuevas formas, aquí hay un tremendo ámbito en el ámbito de la salud, porque es distinto un sistema de salud donde al adulto mayor es el 10% de la población a donde el adulto mayor es el 20 ó el 25%, como se estima que será el año 2025.

Tenemos acá entonces 6 a 7 temas que son fundamentales y que tienen que ver cómo empezamos ahora a pensar y a modificar en estas distintas esferas, porque ésta es la forma en que el adulto mayor sigue participando activamente de las tareas que tenemos por delante.

Y hasta aquí he hablado de todo, menos de aquello de lo cual normalmente se habla cuando se habla del adulto mayor, porque se piensa que del adulto mayor sólo se habla de pensiones y jubilaciones, y me parece muy bien, porque pensiones y jubilaciones son tremendamente importantes en el adulto mayor, pero he colocado estos otros 6 temas porque normalmente estos otros 6 temas se colocan como secundarios, y esos 6 temas los coloco, primero, porque tienen que ver con la calidad de vida que el adulto mayor lleva.

El adulto mayor quiere trabajar una vida activa, distinta de cuando estaba en el programa laboral, puede estar jubilado del punto de vista previsional, pero quiere tener una vida activa en cualquiera de estos campos.

Y es allí entonces donde me parece muy importante el que si queremos que tenga una vida activa en todos estos campos, de participación cívica, de desarrollo cultural, de desarrollo de lo que son sus propias participaciones en el quehacer comunitario, claro, tenemos que hacer, como muy bien decía el presidente del Banco Interamericano, un tremendo esfuerzo por mejorar las pensiones y las jubilaciones y entender que allí tenemos muchas veces bolsones de extrema pobreza. Y si focalizamos, y focalizamos bien, podemos derrotar la pobreza en este ámbito. +

Claro, el tema cada vez es más complejo. Es más fácil dar pensiones para el 10% de la población, que dar pensiones para el 20% de la población, porque quiere decir que el mismo número o un número menor de población activa tiene que producir bienes y servicios para los pasivos, por mucho que los pasivos hayan hecho sus propios aportes a través de los programas de capitalización individual.

Lo que quiero decir con esto es que sí tenemos que hacer también un tremendo esfuerzo del punto de vista previsional. Tengo una clara conciencia de los planteamientos que hice como candidato y quisiera decir que empezaremos a dar cumplimiento a lo que dijimos en materia de previsión y en materia de pensiones, a partir del próximo presupuesto, que se envía en 30 días más, de manera que en el presupuesto del 2001 pensionados y jubilados puedan ver que hay una respuesta concreta a lo que son sus

demandas, y que esto significa dar un horizonte de tiempo a partir del cual podemos tener una mejora en las pensiones y montepío de los jubilados de Chile. +

En suma, tenemos un conjunto muy amplio de desafíos que abordar, y ese es el sentido que tiene este seminario, y en donde al inaugurarlo con un conjunto de expositores que nos van a dar también la visión o la perspectiva de América Latina, porque, claro, los chilenos a veces nos creemos, verdad, que nosotros somos los que tenemos el problema y nosotros descubrimos la solución, y no nos damos cuenta que hay otros que están en la misma situación.

El envejecimiento de la población, como nos lo recordaba Enrique Iglesias, de toda América Latina, es una realidad, y por lo tanto intercambiar experiencias de cómo avanzar pasa a ser también un elemento muy importante y significativo.

De ahí que me parece importante entonces en este seminario poder ver qué ocurre en otras latitudes, en otras sociedades, en otros países hermanos a nosotros, que tienen problemas similares. Cómo se focaliza mejor un programa, cómo se generan espacios públicos para el adulto mayor, cómo se generan espacios donde el adulto mayor interactúe entre sí, que es tal vez de los temas más complejos y más difíciles, en donde uno ve que el adulto mayor muchas veces siente que va quedando solo, que no tiene espacios donde interactuar con otros como él y se siente con dificultad para interactuar con otros más jóvenes que él, o que ella. Esto es una realidad, una realidad que se ve en la vida de cada uno de nosotros. Y, por lo tanto, cómo generamos allí lugares, pasa a ser un elemento central.

En suma, yo quisiera decirles que confío que con la pronta aprobación de la ley que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor vamos a tener un instrumento legal a partir del cual poder abordar buena parte de estas temáticas. Pero no nos quedemos a la espera de la ley. En tanto eso lo tenemos, preparémonos para la forma que una vez que tengamos la ley la pongamos a implementar de inmediato. Y, por lo tanto, este seminario, otras reuniones como éstas, son esenciales para poder avanzar ahora en tener una respuesta y definición de una política. Y hagamos entonces el primer gran esfuerzo de cómo introducimos el cambio cultural en la sociedad chilena, de manera que todos miremos al adulto mayor como un tremendo potencial que tenemos que desarrollar para tener una sociedad más rica, más diversa, una sociedad donde la palabra, la opinión, el pensamiento del adulto mayor, va a ser distinta del joven o del adulto, o del adolescente, pero precisamente la riqueza de un país es la diversidad de visiones, y la visión del adulto mayor es una visión esencial para tener una sociedad que puede tener una visión global de sí misma.

Yo los invito, entonces, al inaugurar este seminario, a tomar con renovado ahínco lo que nos estamos proponiendo y a continuar abriendo espacios a las distintas tareas que hemos mencionado. Porque si lo hacemos, y lo hacemos bien, vamos a mejorar la calidad de vida no sólo del adulto mayor, vamos a mejorar la calidad de vida de la sociedad chilena, que va a haber descubierto que en el adulto mayor tiene un capital que le enriquece y no una carga que hay que soportar, como muchas veces se cree respecto del adulto mayor. Que lo que se recibe es la posibilidad, a través de ellos, de tener un país más completo y más rico.

Les deseo éxito en este seminario y estoy seguro que sus conclusiones van a ayudarnos

a desarrollar una política para ser un Chile mejor para todos nosotros.

Muchas gracias y mucho éxito en sus deliberaciones.